

# PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO XVIIº TIEMPO ORDINARIO: Gn 18,  
20-32; Sal 137; Col 2, 12-14; Lc 11, 1-13  
PÁGINA WEB: [www.parroquiacrstorev.net](http://www.parroquiacrstorev.net)



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 923 22 19 46 – **24 de Julio 2022**

## <<ENSÉÑANOS A ORAR>>



"Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: 'Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos'. Él les dijo: Cuando oréis, decid: **Padre, santificado sea tu nombre, venga ...**"

**La oración del Señor o dominical es, en verdad el resumen de todo el Evangelio**" (Tertuliano, *De oratione*, 1, 6). «Cuando el Señor hubo legado esta fórmula de oración, añadió: "Pedid y se os dará" (Lc 11, 9). Por tanto, cada uno puede dirigir al cielo diversas oraciones según sus necesidades, pero comenzando siempre por la oración del Señor que sigue siendo la oración fundamental» (Tertuliano, *De oratione*, 10).

### Corazón de las Sagradas Escrituras:

Después de haber expuesto cómo los salmos son el alimento principal de la oración cristiana y confluyen en las peticiones del Padre Nuestro, San Agustín concluye: «**Recorred todas las oraciones que hay en las Escrituras, y no creo que podáis encontrar algo que no esté incluido en la oración dominical**» (*Epistula* 130, 12, 22). Toda la Escritura (la Ley, los Profetas, y los Salmos) se cumplen en Cristo (cf Lc 24, 44). **El evangelio es esta "Buena Nueva". Su primer anuncio está resumido por san Mateo en el Sermón de la Montaña (cf. Mt 5-7). Pues bien, la oración del Padre Nuestro está en el centro de este anuncio.** En este contexto se aclara cada una de las peticiones

de la oración que nos dio el Señor: «**La oración dominical es la más perfecta de las oraciones [...]** En ella, no sólo pedimos todo lo que podemos desear con rectitud, sino además según el orden en que conviene desearlo. De modo que esta oración no sólo nos enseña a pedir, sino que también llena toda nuestra afectividad» (Santo Tomás de Aquino, *Summa theologiae*, 2-2, q. 83, a. 9).

**La oración del Señor:** La expresión tradicional "Oración dominical" (es decir, "Oración del Señor") significa que la oración al Padre nos la enseñó y nos la dio el Señor Jesús. **Esta oración que nos viene de Jesús es verdaderamente única: ella es "del Señor"**. Por una parte, en efecto, por las palabras de esta oración el Hijo único nos da las palabras que el Padre le ha dado (cf *Jn* 17, 7): él es el Maestro de nuestra oración. Por otra parte, como Verbo encarnado, conoce en su corazón de hombre las necesidades de sus hermanos y hermanas los hombres, y nos las revela: es el Modelo de nuestra oración. Pero Jesús no nos deja una fórmula para repetirla de modo mecánico (cf *Mt* 6, 7; *1 R* 18, 26-29). Como en toda oración vocal, el Espíritu Santo, a través de la Palabra de Dios, enseña a los hijos de Dios a hablar con su Padre. Jesús no sólo nos enseña las palabras de la oración filial, sino que nos da también el Espíritu por el que estas se hacen en nosotros "espíritu [...] y vida" (*Jn* 6, 63). Más todavía: **la prueba y la posibilidad de nuestra oración filial es que el Padre «ha enviado [...] a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: "¡Abbá, Padre!"»** (*Ga* 4, 6). Ya que nuestra oración interpreta nuestros deseos ante Dios, es también "el que escruta los corazones", el Padre, quien "conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión en favor de los santos es según Dios" (*Rm* 8, 27). La oración al Padre se inserta en la misión misteriosa del Hijo y del Espíritu. **Las primeras comunidades recitaban la Oración del Señor "tres veces al día"**.

# EL CAMPANARIO



## CARTA APOSTÓLICA DESIDERIO DESIDERAVI

El **Papa Francisco** ha hecho pública el **29 de Junio** pasado una Carta Apostólica que lleva por título **Desiderio Desideravi** en la que invita a todos –Obispos-Presbíteros y Laicos- a descubrir y profundizar en **“la belleza y verdad de la celebración cristiana”** (n. 1).

Teniendo presentes las palabras de Jesús en el Cenáculo al iniciar la Cena Pascual *“Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer”* (Lc 22,15) **nos invita a reflexionar sobre la Eucaristía como Sacramento que actualiza en la liturgia para nosotros, cada domingo, el Misterio Pascual, la Victoria de Jesús sobre la muerte y la participación que nos hace de vivir ya, aquí y ahora, la novedad de la vida inmortal.** Francisco afirma que **“El mundo todavía no lo sabe, pero todos están invitados al banquete de bodas del Cordero (Ap 19,9)”** (n. 5).



Más adelante el Papa nos explica cuál ha sido el objetivo que le ha llevado a publicar esta Carta Apostólica: **“Con esta**

**carta quisiera simplemente invitar a toda la Iglesia a redescubrir, custodiar y vivir la verdad y la fuerza de la celebración cristiana.** Quisiera que la belleza de la celebración cristiana y de sus necesarias consecuencias en la vida de la Iglesia no se vieran desfiguradas por una comprensión superficial y reductiva de su valor o, peor aún, por su instrumentalización al servicio de alguna visión ideológica, sea cual sea” (n. 16). Así, pues, Francisco, nos propone a la luz de la comprensión litúrgica del Concilio Vaticano II **“redescubrir cada día la belleza de la verdad de la celebración cristiana”** (n. 20) para llegar al **“asombro ante el misterio pascual, parte esencial de la acción litúrgica”** (n. 24), y él mismo nos explica en qué consiste este “asombro”:

**“El asombro del que hablo consiste en una admiración ante el hecho de que el plan salvífico de Dios nos haya sido revelado en la Pascua de Jesús** (cfr. Ef 1,3-14), cuya eficacia sigue llegándonos en la celebración de los “misterios”, es decir, de los sacramentos” (n. 26).

Para llegar a comprensión y vivencia pascual de la Eucaristía, el Papa propone **“la necesidad de una seria y vital formación litúrgica”** (n. 27) y por ello se pregunta en alta voz: **“¿cómo podemos crecer en la capacidad de vivir plenamente la acción litúrgica? ¿Cómo podemos seguir asombrándonos de lo que ocurre ante nuestros ojos en la celebración?”** y termina afirmando: **“Necesitamos una formación litúrgica seria y vital”** (n. 31). Por ello, al final de la Carta, el Papa vuelve a reafirmar su propuesta: **Quisiera que esta carta nos ayudara a reavivar el asombro por la belleza de la verdad de la celebración cristiana, a recordar la necesidad de una auténtica formación litúrgica y a reconocer la importancia de un arte de la celebración, que esté al servicio de la verdad del misterio pascual y de la participación de todos los bautizados, cada uno con la especificidad de su vocación”** (n. 62) y a redescubrir la centralidad de la Eucaristía dominical al decirnos que **“en el correr del tiempo, renovado por la Pascua, cada ocho días la Iglesia celebra, en el domingo, el acontecimiento de la salvación. El domingo, antes de ser un precepto, es un regalo que Dios hace a su pueblo (por eso, la Iglesia lo protege con un precepto).** La celebración dominical ofrece a la comunidad cristiana la posibilidad de formarse por medio de la Eucaristía” (n. 65).

## NOTICIAS DE LA PARROQUIA

**+ CAMPAMENTO GIL GARCÍA 2022:** El **Sábado día 30** iniciaremos el Campamento de verano en las instalaciones que Caritas Diocesana tiene el pueblo abulense de Gil García. Son en total **112 acampados de 8 a 17 años** a los que acompañan **22 monitores, 8 coordinadores y seis matrimonios** como personal de mantenimiento. El lema de este año abordará la **salida de la esclavitud del pueblo de Israel de Egipto y la aventura del Éxodo.** Un Campamento lleno de creatividad, juegos, marchas, ymkanas, una forma de evangelizar en el tiempo libre mostrando a Jesús como nuestro verdadero Moisés que nos pasa, cada día, de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad.